



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR

V. Hernández Aldaeta

IMPRENTA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ALAMEDA DE SAN MAMÉS, NÚM. 15, BAJO

NÚMERO SUELTO

5 céntimos.

BOBAY!

El gran suceso

La salida de Canalejas del gobierno que preside el vejestorio Sagasta, sigue dando que hablar, poniendo muchos á don Pepito por las nubes, figurándoseles que va á acabar en un dos por tres con la monarquía y con toda la pringosa frauloeracia que tanto gusto da á las señoras ricas.

Que Dios les conserve las ilusiones á esos sujetos apologistas del amigo de la duquesa de Santaña, porque así será de ellos el reino del limbo.

¡Oh Canalejas! Supongan ustedes que el carcamal don Práxedes, abrumado por los años y por las pillerías que ha cometido contra España, mañana por la tarde estira la pata ó se retira al desván de su casa, cual inútil y desvenejado trasto, y que el finclito exministro de Agricultura se calza, como se ha calzado una fortuna, la jefatura del partido liberal y llega á la presidencia del Consejo de ministros. ¿Qué habrá sucedido aquí?

Nada absolutamente. Los curas continuarán haciendo sobrinos; los canónigos lucirán, como hasta aquí, sus rubicundas faces; los obispos serán los amos de los pueblos; la enseñanza estará en manos de jesuítas y Flaminios, que abrirán completamente el ojo á los discípulos; los frailes y las monjas comerán, beberán y retozarán á toda orquesta, y el gran Rampolla, en nombre del Vaticano, seguirá haciéndonos tragar su agujereante apellido á todos los españoles.

Porque conseguido el objeto que persigue Canalejas, que no es otro que el de hacernos la pascua desde la presidencia del gobierno, así se acordará él de meter en cintura al clericalismo, como yo de usar taparrabo para meter la pluma en el tintero.

Otro de los sucesos que más ha sido objeto de la atención pública es la tremenda y continua sacudida del Monte Pelado, que vomita sin cesar rayos y truenos, como boca de fraile predicador, causa extragos inacecibles y pone

espanto en los más esforzados corazones.

¡Qué diferencia entre montes y montes! Un monte bien poblado, tapizado de rizadas hierbas, frondoso, produce grata sensación al hombre, cuyos miembros se dilatan á su contemplación; pero un monte pelado, como ese de la Martinica, sin vegetación, cual si le hubiesen pasado una navaja de afeitar, sugiere ideas tristes y no hay ciudadano que en su presencia no sienta encogida y floja su antes manifiesta virilidad.

Y aquí de los católicos que arriman el ascua á su sardina. Ellos aman los montes exhuberantes y el sedoso follaje de sus pendientes; pero en las erupciones volcánicas del Monte Pelado han visto ellos un prodigio: la mano de Dios y el castigo de la Francia republicana y descreída, que es como ver en las jugadas de Bolsa la influencia del ungüento de soldado.

¡Oh qué Dios tan justiciero el de los católicos. En París se forja el rayo contra las asociaciones religiosas, hijas predilectas de la iglesia, y el Poderoso Señor de Tierra y Cielo, en justa venganza, da suelta á su enojo por los cráteres de Monte Pelado, que está á miles de leguas de la Francia y mata á treinta mil seres, hechos á su imagen y semejanza y que ninguna participación han tomado en la persecución de los jesuítas.

Por algo se dice que los juicios de Dios son inexcrutables. No nos metamozos con ellos y sigamos zurrando en EL RUIDO la badana á los clérigos hasta conceitar la cólera divina, que caerá sobre los habitantes del Congo y no encima de esta redacción empecatada.

¿Pero qué son las cosas de Canalejas ni las lluvias de fuego de la Martinica ante la entrada en Bilbao de la fragata Sarmiento y los marinos argentinos? Nada entre dos platos. El gran suceso para la invicta villa es la estancia en ella de esos marinos, á quienes EL RUIDO dá la bienvenida, y hace votos porque las indigestiones y las curdas que les tienen preparadas les sean leves.

Además de los bailes y francachelas conque están siendo obsequiados los marinos argentinos, figuran visi-

tas á las fábricas y á las minas como números del programa de festejos, y se me ocurre advertir á los simpáticos visitantes, que cuando en La Bilbaina y en el Club Náutico les apiporren de Champagne hasta tocárselo con el dedo, piensen que de aquellos obreros jadeantes que vieron á la boca de los hornos ó blandiendo el pesado picachón, salen todas esas misas conque les obsequian los ordinarios ricachos de la invicta villa.

Otra advertencia; cuando salgan de los aristocráticos bailes en que habrán ceñido con sus brazos los lindos talles de las no menos lindas burguesillas bilbainas, guárdense de subir á las alturas de la orilla izquierda de la ría, porque abundan por allí los montes pelados y los cráteres abiertos.

He dicho.



Lo inaguantable

La población maqueta de Bilbao, que es la más numerosa, la más apta y la más útil y laboriosa, está pagando cara su acostumbrada apatía en las elecciones.

Es preciso que se prepare y que acepte el reto á que se la invita. Se la provoca á una lucha de razas, de pueblos ó de regiones y debe responder en las primeras elecciones municipales, enviando al municipio mayoría de representantes maquetos, que harán una administración, á más de honrada, noble y desinteresada, sin los prejuicios estúpidos de la gencilla de este país.

En la última sesión municipal han llegado los concejales filibusteros á lo inconcebible, á proponer que los empleos todos del ayuntamiento se otorguen solo á los hijos de estas provincias y prefiriéndose á los que sepan hablar el moribundo vascuence.

Ese es todo el programa regenerador que llevan los concejales mambises al ayuntamiento: que todas las

brevas de empleos se las chupen los vascongados que hablan euzkera, como si el ser vascongado y hablar vascuence no fuese casi sinónimo de burro.

Los insurrectos concejales, á cuyo frente están el cubano Ulacia y el jesuita Merdalet, han elegido como manigua el palacio de la villa, y allí, al amparo de estultos y traidores republicanos como los Echevarría y Patrás, se atreven á hacer distinciones de castas y á insultar á los que hemos venido á ennoblecer é ilustrar esta tierra de gentes que merecen el taparrabos ó la albarda.

Sí, indudablemente. Hay aquí una raza superior, de gran inteligencia, de poderoso empuje, pero esa raza es la castellana, no la vasca, inferior en todo á la que lleva en sus venas sangre romana, sangre goda y sangre árabe. Y es inferior la raza vasca á la castellana por eso mismo, por la pureza de su sangre, por el aislamiento en que ha vivido, por el onanismo infecundo á que ha estado entregada como pueblo. Fíjese quien quiera y verá que aquellos que ostentan confundidos apellidos vascos y maquetos, por ser el padre y la madre de distintas razas, son superiores, por regla general, en inteligencia y vigor físico á los que con necio orgullo blasonan de ser vascos por los veinticuatro costados. Es axiomático que los cruzamientos mejoran las razas.

En ninguna parte como en este rincón de Vizcaya se advierte la mayor capacidad de los que provienen del otro lado del Ebro sobre los naturales de estas tristes y sombrías montañas. Las grandes industrias, las empresas poderosas, las fábricas de más renombre, las artes y los oficios, los centros de enseñanza, el periodismo, los cargos principales de las corporaciones públicas y cuantos puestos se ganan por oposición están servidos en su mayoría por los hijos de otras regiones de España.

Dan ellos brillantez é impulso á todo movimiento intelectual y progresivo de esta región y lejos de agradecerse, los energúmenos bizcaitarras y los que no llamándose lo incurren en sus mismas majaderías, llénanlos de improperios y quieren ponerlos por debajo de la manada de borregos que

constituyen los netos, los puros, los legítimos hijos de Euskeria.

Quienes profesan un bestial fanatismo religioso, tienen como don inapreciable de la Providencia el haber nacido unos metros más acá de un río y como su mejor ejecutoria de nobleza y de talento el llamarse Gorriñochea en vez de Fernández, lejos de constituir una raza superior, son unos seres que están á la altura del pollino.

Y de estas majaderías hicieron alarde el miércoles último en la sesión municipal los concejales de la recua. Perezagua y Merodio estuvieron bien al protestar airados en nombre del maqueto pueblo de Bilbao contra las brutales coces de Ulacia, Mierdalet y demás estúpidos de la cuerda, que andan en dos piés por verdadero milagro.

Pero aún deben hacer más los concejales socialistas en las sesiones. Cuando repliquen á los concejales bizcarras ó se dirijan á ellos, hánganlo siempre llamándoles insurrectos, mambises, tagalos, filibusteros, separatistas, antiespañoles, obligándoles á que protesten de esos calificativos ó á que hagan franca ostentación de antiespañolistas, como lo son, para que sean arrojados de un lugar donde no tienen derecho á estar, pues si ellos no son españoles, el ayuntamiento sí y nadie tiene derecho á mandar en casa ajena.

Así lo exige la audacia de esos imbéciles, audacia que ya va resultando inaguantable.



La Gaceta publica un real decreto creando la orden civil de Alfonso XII.

¡Vaya, ya tenemos otra cruz!
¡Eso era lo que nos faltaba!

Eramos pocos y parió la abuela. Porque al paso que vamos, el pueblo español se va á parecer á Cristo Padre.

Solo que con un calvario más amargo de contribuciones, rentas, derechos, gabelas, monarquía, fraileocracia y burros de oro.

¡Ah, y sin Cirineo!

¿Dónde está la justicia en España?

Así dice un «permanente» que circula estos días por los periódicos en protesta de la obstrucción de ríos é inundación de vegas que ocasiona la desenfrenante explotación de los minerales.

¿Que dónde está la justicia?

¿Pues donde ha de estar? En las arcas de fondos de estos lobos idiotizados con el capital, para quienes importa un bledo la justicia, el bien del pueblo y la hostia consagrada.

Para que se consuelen los pobres del mundo, los esclavos sin pan, copiamos á continuación lo que, á propósito de una fiesta aristocrática, dice un periódico de la Corte:

«Muy elegantes, la Princesa Pío de Saboya; las señoras de Montilla,

de Rodríguez, de Comyn y de Núñez de Prado, la condesa de Esteban Collantes, la marquesa del Riscal, la de Peñalver, la condesa de Munster, la duquesa de Baena y la marquesa de Ahumada.

Con traje de tisú de plata é hilos de perlas, doña Emilia Pardo Bazán.

Con originalísimo traje azul, modernista, la señora de Peñalver.»

¿Eh, qué tal? El contraste no puede ser más hermoso y consolador.

Porque yo he pensado que la pobre bestia humana que arrastra su hambre y su frío entre estallante confusión de la opulencia y el vicio, necesita el latigazo de la realidad para que ande...

Y si los últimos han de ser los primeros, bien hecho está que los de arriba caigan sobre los de abajo!...

Bonafoux, el implacable humorista del *Heraldo*, dice lo siguiente:

«Y mientras en España cayó Canalejas con su valioso bagaje, aquí ha subido Bourgeois, cuya política francamente anticlerical y radical, y apoyada por los elementos socialistas, es la misma, en el fondo, del señor Canalejas.»

Bueno, querido Luis; pero es que España no es igual que Francia y Canalejas está en lactancia al lado de Bourgeois.

¡Como que Canalejas es un radical de hoja de lata y Bourgeois es todo un temperamento radical!

¡Y hay una diferencia como del agua al vino!

Una monjita, allá en Rusia,
un billete se guardó
ageno, y al registrarla,
el delito se encontró.

Pero aquí viene lo bueno,
lo que causa sensación,
y es que la tal no era hembra,
sino un tremendo gachó
que vivía con las monjas
en paz y en gracia de Dios.



Orden de plaza.

Preside Urigüen. Total, veintiseis concejales asistieron: ocho socialistas, bizcarras diez, liberales ocho. Se lee el acta anterior. Mierdalet, el gedeónico Mierdalet, dándose aire con el periódico *La Patria*, y Sainz Vizcaya embotellando el discurso padre de la tarde.

Queda abierta la sesión;
se agita la discusión;
Mierdalet, el refranero,
á Echevarría, el carnicero,
le da el primer achuchón.

Este le da una embestida
y le dice que en su vida
de concejal, según veo,
á pesar de ser muy feo
ha cambiado de partida.

El ánimo se subleva,
el presidente se eleva,
pega un gran campanillazo,
se alborota el pobre Zuazo
y el acta anterior se aprueba.

La moción de los bizcarras.

Salió del chiquero de los bizcarras una moción proponiendo para ocupar las vacantes de empleos que

dependan del ayuntamiento, solamente á los individuos que hayan nacido en Vasconia, patria del chiflado Tar Tar, manteniendo como mérito archidislocante el que los aspirantes conozcan esa lengua... á la escarlata.

Aquí la bronca es un lío;
nadie de lo que hablan se entera,
y se arma una escandalera
de padre y muy señor mío.

Porque mientras los bizcarras sostienen que es un enorme mérito el manejar bien la lengua, los socialistas dicen que eso es una porquería, y que lo necesario, lo *sine qua non*, es el ser honrado y siempre honrado, debiendo ocupar tales plazas quienes posean esta virtud y tengan mayores aptitudes.

Los socialistas: La moción presentada por los capitulares bizcarras es absolutamente estrecha y restrictiva. Opónese al espíritu que informa la ley municipal española, que, buena ó mala, da á todos los ciudadanos iguales derechos y deberes. Esto representa un alarde imbécil y un reto á todos los que no han nacido en el pueblo vasco. De seguir así, van á pedir los bizcarras que todos los concejales sean vizcainos ó que todos nazcamos en Achuri, Miravillas ó Cantarranas.

Muy bien hablado.

Y si los bizcarras han nacido en Miravillas ó en Cantarranas con su pan se lo coman.

¡Qué honor, señores, tan grande,
qué honra para la familia,
el decir que uno ha nacido
en Achuri ó Miravilla!

Lo que más extraña es que Uribe, que no sabe mover bien esa lengua, también milite en el campo de los bizcarras.

Porque es lo que le decía Perezagua: si usted ni es vizaino ni es español.

Uribe, ¿dónde ha nacido?
á Perdígón pregunté,
y me dijo: es extranjero.
Uribe hace el francés.

Y el toro marrajo de los bizcarras, fogueado, estoqueado y con la mar de cariño á la dehesa, tomó el olivo y llegó á la suerte... de que se tomara en consideración por catorce votos contra doce.

Fin de fiesta.

Echevarría presenta una proposición sobre denuncia de sucesos ocurridos en el matadero y propone se abra una información para exigir responsabilidades.

Pero como á Mierdalet la cosa no le gustó y no quiere, sin duda, que le abran nada, el hombre se permitió varios chistes de muy malísima sombra, por lo cual Echevarría se fué á la carga contra él.

Nueva bronca. Echevarría en cuanto que el otro habló fué y al punto le llamó bufón de guardarropía.

Campanilla, risas, escándalo y otros excésos. Pasó á gobernación el asunto.

Resumen.

La sesión, en un momento, cambió toda su figura.
¡Eso no es ayuntamiento,
es la Plaza de verdura!



Santander

Contrastes.

La vida en sus accidentes externos, en sus complejidades misteriosas, es toda una mueca burlona, risiente, que ríe y ríe con el loco cableo de Arlequín...

Va á Bilbao *El Manitas* á presentar una corrida de toros (¡oh, la intracción) y á que le den traducida á Sadda Yaco, y *Cyrano*, el galante *crinqueur* de *El Liberal* nos le mete su cartera, y lo lanza á vivir en las columnas del periódico con el título de «distinguido escritor»... ¿C'est mot d'ordre?...

Es el eterno contraste de las cosas.

Para asuntos relacionados con desempeño de su cargo, nuestro calde señor San Martín llega á la villa y corte y lo dejan en la corral regia en la linda calle, asiste á una representación en italiano *puro* de Blanca Iggius, y no hay un periódico, ni siquiera de los de menor circulación, que le llame distinguido calde, ni distinguido tabernero...

Ni *Gedeón*, que al decir de su epigrafe es el que menos tira, se acordado de él, aunque no fuera más que para compararle, con el chilipeante gracejo que le distingue, á Ronquillo de Majalandrín ó de Zamarrahonda.

Y á fé que estaría admirable. Porque por lo mismo que según Emerson hay hombres simbólicos, tengo para mí que hay también hombres caricaturescos.

¡Y San Martín, surgiendo bajo lápiz—intención y epigrama—de *Teno*, me parece de un símbolo profundo, más humano que cualquier de los de Ibsen!...

Y esto, Inés, solo se alaba, no es menester alaballo.

Ni menester es que *El Cantabr* continúe tabicando nuestros oídos con sus solos de bombo, diciendo quien quiera oírle que San Martín arreglado satisfactoriamente con gestiones los terrenos de la Magdalena, los terrenos de la Alfonsina, los terrenos de la estación de Bilbao los terrenos de Maliaño.

¡Eche usted terreno!

Para que luego resulte que no ha más cera que la que arde, que no encontramos tierra donde pisar y que para ese viaje no necesitábamos... forjas.

Porque aseguro sin ser Vicario, cosa que lo parezca, que lo de la estación de Bilbao no se arregla tan pronto, lo de la Magdalena idem lienzo, y de la Alfonsina...

¡Tapa, tapa!

¡Ah, la Alfonsina!

Castrovido, el honrado periodista el valiente periodista, hizo tremendas campañas desde *La Voz Montañesa* más tarde desde *La Voz Cantabra*, luchó con la cólera inspirada del justo esgrimió la pluma con golpes de puñal y quedó solo, espantosamente solo...

Punto y aparte.

Montero, mi buen amigo Montero ha sido víctima de un atropello brutal como cobarde.

Salía indefenso de su casa, como bueno y honrado ciudadano que teme nada, porque su hermosa conciencia de nada le puede acusar cuando de pronto viose acometido por un su hermano y tres sujetos más que, validos de la superioridad de número, cometieron una bajaza de nombre... ¡Cria cuervos!...

Montero, corazón de niño y alma

de poeta, es incapaz de hacer daño. Lo sé yo, lo sabe todo el pueblo que se honra con su amistad y que ve en él la crisálida que convertida pronto en mariposa, volará muy alto por el campo del arte, porque tiene alas, porque tiene sueños...

Protesto enérgicamente en nombre de todos los que le amamos mucho, de la indignidad de cuatro rufianes sin pudor que el pueblo execra por su vida repugnante, vergonzante, y que las autoridades debieran castigar duramente si vivir en Santander no fuera lo mismo que vivir en el Congo.

¡A él, á Montero, pobre héroe anónimo que entre todas las grandes virtudes, cuenta la de haber sido el sostén, en una lucha oscura y amarga, de esos malvados que tan mal le quieren!...

CONFETTI.

Logroñesas

Mi querido RUIDO: El pasado domingo, á pesar de remitir un paquete con doble número de ejemplares que los de costumbre, fué despachado en un santiamén. Con el aumento de venta se ha aumentado lo igualmente el interés por leerlo: y al enterarse las gentes de los anuncios que yo hacía en mi anterior carta, se preguntan unas á otras:

—¿Pero, quién será este individuo que se propone manejar la cachiporra y sacudir el polvo de la inmoralidad á todo Cristo que tenga sucia la ropa?

Todo lo cual, ruidoso RUIDO, debe complacerte requetemuchísimo, porque demuestra claramente que haces atmósfera y que todo bicho viviente tiene miedo á los huracanes que levantas.

Te felicito, pues, nuevamente, preparó la cachiporra, y duro con ella. Ha habido estos días un revuelo por aquí, que no es para contado, sino para verlo de cerca.

¡Zambomba, y qué terror han pasado algunos vividores! Seguramente, no les habrán llegado los calzones á... las pantorrillas, temiendo que la cosa se agriase y les fueran descubiertos todos los zancochos en que tienen intervención.

Es el caso que la benéfica institución llamada Caja de Ahorros ha sido declarada en estado de ruina como ya lo fué la torre de Santiago. Y no te digo nada, amado RUIDO, del efecto que hizo la noticia en cuantos tienen capitales depositados en ese fondo... que no tiene fin, según parece. Muchos de ellos se precipitaron á retirar las cantidades impuestas. Y en lugar de apresurarse á devolvérselas, procedimiento que hubiera sido un mentís á la especie propalada, los mangoneadores de la institución han andado con toda clase de subterfugios y evasivas, dando así pábulo á los temores que se abrigaban, muy fundados por cierto.

Mira si la cosa habrá estado fea, que hasta los mismos empados del Ayuntamiento, los de casa, como quien dice, querían también recuperar sus capitales, por cuya actitud dijose si los iban ó no á dejar cesantes.

Con este motivo, en la última sesión celebrada por nuestro adocenado Ayuntamiento, se suscitó una discusión la mar de pistonuda.

Se dijo que la cosa estaba mal; que no lo estaba, porque con una cataplasma, una lavativa, ó unos pediluvios se arreglaría la enferma; el autoratara Lanzagorta abrió el chiquero de su boca y nos soltó el toro de que en cierto tiempo estuvo la Caja en quiebra; (vaya que confianza puede inspirar la Junta cuando oculta el mochuelo y no lo enseña á nadie) después el cabestro de que en el Mon-

te de Piedad se había descubierto un fraude de unos miles de pesetas; cambió luego los terrenos y ya no era fraude, sino errores; el cándido de nuestro alcalde, no dijo nada entre dos Marines, ó sea entre dos platos, porque Marin es hoy el plato más flojo del día; otro Cándido, que no es alcalde, habló de tutelas, (tu-te-las entenderás, Urbina) de tutor, de protutor, de consejo de familia, de herejías jurídicas, de... en fin, la mar de herejías, para revolver más el cisco y no hacer nada de provecho, sino divertir al público de lo lindo.

Y qué cosas más saladas se oyen por ahí: que en la Caja hay chanchullos y manos muy sucias: que el Monte de Piedad (anexo á la Caja) es un pingüe negocio para los íntimos de los encargados de la administración; que se compran objetos no en pública subasta, y por lo tanto en condiciones ventajosísimas, que llevan consigo la defraudación, que en ese monte hay un pozó más terrible que la chimenea del volcán de la Martínica... ¡La mar, la mar de cosas!

Vamos, ahora parece que con la acordada reforma del reglamento y con las garantías que ofrecen personas de respetabilidad pecuniaria, el llo está arreglado admirablemente. Pero también la torre de Santiago parecía quedar consolidada y firmísima con la reparación llevada á cabo y ahora resulta que se está procediendo al desmonte del chapitel, porque amenaza aplastarnos.

Ya me ocuparé de esto en otro número, haciendo punto sobre lo de la Caja, hasta que pueda hablar con más claridad.

Tuyo siempre

REYMUDO LUCIO.

Sestao

Dislocante, atronante y despepitante RUIDO.

¡Por vida del chápiro! La que comunicó el otro día por teléfono contigo, incurrió en varias inexactitudes ó tú no la entendiste bien por mor de la emoción.

Yo voy á informarte bien sobre el cajonudo asunto del beatísimo presidente del Patronato de San Vicente de Paúl, Leonardo de la Torre y Lombo.

La carta que ha movido todo este escándalo católico sanvicentepaulesco, no es de la ella á él, sino viceal contrario, de él á su adorado tormento. Allí, sobre la escalera de la católica sociedad, estaba la carta en cuestión, como diciendo: ¡cogedme y leedme!

Y una mujer que la vió se bajó, la cogió, la leyó, se encendió y se santiguó. En esto, un obrero de la casa se acerca á la mujer, coge la carta, la lee, se escandaliza y se va con el a donde el seráfico don Pedro, el cual se indignó de una manera tremebunda, porque eso de la inmoralidad es una cosa por la que él no transige así le conviden á arroz con leche.

La carta es una preciosidad, ó era, porque para estas fechas supongo que estará echa pedazos. «Vida mía, luz de mis ojos,—venía á decir—ya tengo las tres medallas de la Peregrinación para tí y tu amigas. Las tenía la última vez que te visité, pero como en cuanto estoy contigo me vuelves loquito del todo, no me acordé de entregártelas. Hoy, á la una, voy á llevártelas. No dejes de estar en casa á esa hora. Adios, mechero incandescente de mi inflamado corazonzito.—Tuyo, etc»

Mira tú por qué peteneras salen estos católicos impugnadores de los impíosocialistas y anarquistas, amantes del orden, del burgués, de la fa-

milia, del prógimo y... de las prógimas.

Por supuesto, que todo ello no será otra cosa que el haberse olvidado el Lombo ese del noveno mandamiento, que dice:—«No desear la mujer de tu prógimo.»

Y sino se le ha olvidado es porque se habrá dicho: un obrero á mis órdenes no es un prógimo.

Bueno; pues el don Pedro, alto administrador de las fábricas «Vizcaya» y «Altos Hornos» llamó á su presencia al cato icísimo y píisimo Leonardo y le puso en las narices la carta, teniendo este la católica desvergüenza de decir que aquella no era su letra, aunque sí muy parecida.

Don Pedro le obligó á presentar la dimisión de presidente del Patronato embaucador de obreros y de perdición de obreras, lo que el otro hizo inmediatamente.

El casto don Pedro no está conforme con castigo tan simple, y pretende que se le despidan de la fábrica, en la que desempeña el cargo de maestro de moldeadores, porque es lo que él dice: Hombre, al jefe de los guardas jurados le he despedido de la fábrica por permitirse dar unos tentones á una mujer y á este que ha hecho una cosa más gorda ¿no se le va á despedir?

Y no, señor, seguirá en la fábrica, como si tal cosa, porque don José María Urquijo, el jesuita fundador y protector de estos Centros Católicos, donde se embauca al obrero y se preparan celadas á sus mujeres, ampara con su influencia al «payo de la carta», diciendo que no hay que dar auditorio, procurando echar tierra sobre el asunto para que los impíos no saquen partido de estos escándalos.

Esto es lo ocurrido, RUIDO dislocador, y arrea sin miedo contra estos hipócritas bribones, católicos podridos que se valen de los altos puestos que ocupan para abusar de las pobres mujeres de los trabajadores que tienen bajo su férula.

Y manda lo que quieras á este tu admirador, que lo es,

JUAN DIÁFANO.

Sestao 6 Junio de 1902.

Haro

Berzas muy trascendentales que en estilo bien sencillo dedica á los clericales el vecino del Portillo.

Se suplica á cierto cura, á quien llaman don Vicente, que cuando se halle en clausura sea un poco más prudente; pues los vecinos de enfrente muchas veces, sin querer, tienen los pobres que ver en su cuarto algunas cosas supracorchoescandalosas que echan al casto á perder.

Se evitan murmuraciones cerrando bien los balcones.

De una mujer que no es viuda pero que está sin marido, que tiene el seso perdido digo sin ninguna duda.

A un gachó que usa manteo le recibe á ciertas horas impropias para señoras. ¡Qué suerte tiene Mateo!

En sus afanes prolijos no sabe ella de qué modo entregarle al cura todo... ¡hasta el parné de sus hijos!

Lo digo sin parsimonia; señora tan imprudente merece sencillamente que se le llame bolonia!



¡Se acabó el carbón!

Ya no hay más cera que la que arde y hay que dar á cada cual lo suyo.

A la patrona, la cuenta; al recaudador, el trimestre; al ladrón, el bolsillo ó la vida; al casero, el mes de la renta, y al cura... expresiones para la familia.

¡Ah! Y al LICOR DEL POLO DE ORIVE un bombo descomunal y superferolítico, porque es el el mejor específico que honra á la industria española.

—¿Sabe usted tocar algún instrumento de cuerda?

—Hombre, sí; la campana.

—¡No sea usted guasón! Digo que si toca usted la guitarra, la bandurria ó el acordeón.

—Nada de eso.

—Pues en este mundo hay que saber tocar alguna cosa. Vaya usted donde GABRIEL OJHOA que es un maestro en el arte y que es capaz hasta de enseñarle á tocar el cielo con las manos.

Precios módicos.

Somera, 43, 3.º izquierda.

Ha habido varios Beltranes célebres, de una celebridad imperecedera.

Beltrán Duguesclin.

Beltrán Champfort.

Beltrán Dommieux.

Pero sobre todos eclipsando su gloria está el inclito y piramidal ISIDORO BELTRAN que es el propio acabóse en la venta de lanillas, jergas y alpaca de verdadera y última novedad.

Sombrerería, 2.

LA ECONÓMICA se llama

una gran zapatería donde por un perro gordo que suelte usted cada día se encuentra mejor calzado que el mismo rey de la Hungría. ¡A calzarse, caballeros, porque allí hay economía y hay un tremendo surtido, y hay la moda de hoy en día!

Campo de Volantín, 15. Junto al Callejón.

En hoteles y en tabernas, en cafés aristocráticos, en los sitios donde acuden los pobres y los ricachos; si quieren beber buen vino generoso, extraordinario, y gozar en este mundo, y vivir siempre muy sanos, no tienen mas que tomar Jerez de PACIECO HERMANOS. Pídase en Cafés Restaurants y Ultramarinos.

Ahora que la invicta villa

está en fiesta hora tras hora, y hay que vestir elegante y hay que andar á la moda, se impone de un modo firme el lustrarse bien las botas, porque es lo que más se luce y á la indumentaria adorna. ¿Saben ustedes donde ir? Pabellón de la Concordia.

—Hombre, ¿es usted por una casualidad cojo de alguna pierna?

—Cá, no señor; nunca he tenido mala pata.

—Entonces tendrá algo picante.

—Sí, señor; callos.

—¡Caramba! Pues á mí me gustan los callos, sobre todo que piquen.

—¿Sí, eh? Pues yo le daría á usted todos los que tengo en los pies, para que viera lo que era bueno.

—Yo creí que se refería á los otros. Pues mire, hay un remedio eficaz que yo le recomiendo de todo corazón. ¿Usted conoce a M. SOTO? Pues va á su Peluquería y allí le extirpan en menos que se persigna un cura loco los callos de los pies y las uuelas y raigones de la boca.

Es importantísimo para la salud estar bien de abajo y de arriba.

Aréchaga. Esquina á San Francisco.

La joven bilbaina es una hermosura de lo mejor que Dios ha labrado en sus infinitas canteras.

Es un mármol caliente, viviente, con venas moradas que vibran una sangre hermosamente roja, y con perfiles y contornos de divina palidez.

Vedla con sus trajecitos vaporosos que transparentan las bellezas de la línea, y comprendereis que esos céfiros delicados, que esas batistas policromas y esas alpaca ligeras, ondulantes, han sido compradas en casa de MIGUEL Y SANTOS.

Sombrerería y frente al Instituto.

Yo antes nunca me acordaba de las horas de comer, de la cita con la novia, de la salida del tren...

¿Hay cosa mejor, señores, que llenar e bien la tripa de manjares suculentos de las mejores cocinas?

—¿Conocen ustedes á Angulo? —¿Que el tocaba el clarinete con... —No, no voy por ese lado; voy por más adelante.

Me encuentro loco perdido. Cuando he venido de viaje he mandado hacer un traje de padre y muy señor mío.

¡Vaya un traje! ¡Qué barbián! Es precioso; negro á rayas. Aseguro que las sayas detrás de mí se vendrán.

Va usted donde CERECEDA; da las buenas tardes, aunque sean malas, según costumbre; pide usted el copón de vino, lo cata y enseguida mire usted hacia arriba.

He de comprar un reloj para saber que hora es en la casa de gran fama de MANU EL ARAGONÉS.

Juana, no seas bolonia, con el AGUA DE COLONIA hallará fuerza y gracia; la usa la aristocracia con toda la parsimonia.

ADMIRABLE Habrá cosas admirables en la tierra y en la gloria, alcaldes de monterilla mujeres de mucha historia, edificios muy notables...

¡Vaya un remedio! Que le duele á usted el estómago? Echa usted mano á la Sidra.

Ya era hora de que llegara la fragata Sarmiento. Lo estaba deseando por muchas cosas.

¡Vaya un vino, vaya un vino el de TUNEL BILBAINO. ¡Ay que Rioja, madre mía el que hay en Santa María!

Cyrano el de El Liberal y el de La Voz de Vizcaya apostaron hace días cinco mil chirlas del ala, sobre si estaba bien puesta ó mal puesta una palabra...

¡Hay cosa mas dislocante y más archipi tonuda que el casar con una hembra de apabullante hermosura y pasar noche de novios en camas de JUSTO MURUA?

Mí enhorabuena á los boers por haber pactado la paz con los ingleses. ¡Que suerte tienen algunos habitantes de este planeta!

Un consejo como amigo, señores, ahí va un consejo que es mejor que el de ministros, y además no cobro un céntimo.

La otra noche, en el café de Murga, un golpe de amigos hablabamos entre otras cosas, de coñas, de coñas y... de algo que se parece á estas dos palabras.

¿Quieren ustedes ir á Leganés? Pues nada más fácil que el volverse loco. ¿Quieren morir de un reventón que les lleve pateta? Pues nada, lean La Gaceta del Norte.

A mí me gusta mucho el ageno. En cambio, á Valentín, el vermouthe le trae loco de remate. ¡Hay que oírle hacer la apología de este licor!

A mí que no me hablen nunca que Saddy Yacco es artista, y que se muere en las tablas de una manera divina, y que la Sarah Bernard á su lado es muy chiquita...

¡Vaya un vino, vaya un vino el de TUNEL BILBAINO. ¡Ay que Rioja, madre mía el que hay en Santa María!

El Comercio de CONSTANTE se ve ahora muy concurrido porque ha llegado un surtido piramidal, de locante, de corsés de calle y boda...

Al solo aruncio de que iba á venir la fragata Sarmiento han tomado sus medidas los prohombres del elemento oficial.

Sonríanse ustedes de los peces de colores, de los tranvías eléctricos y de la corrida del domingo pasado.

Apuesto en este momento diez ó doce pesetillas á que no hay mejor vino en Bilbao ni en Conchinchina como el vino que se vende de LATORRE y COMPAÑÍA.

No ganamos para sustos. ¡Ni para escar dalos! Oído á la caja: El archidespampanante escándalo de don Sabino de Arana.

Ante todo y sobre todo se imponen las buenas formas... ¿Que se va usted de visita? Pues hay que limpiar las botas y hay que limpiar el traje...

COLOCACIÓN La pretende persona formal, con buena letra y práctica en escritura. Buenos informes. Darán razón en esta administración.

VENTA Por dejar el negocio, se venden seis carros de mano, propios para alquilar. Informarán en esta Administración.

Restaurant del Campo DE María Martínez Esmerada cocina francesa. Se alquilan habitaciones para familias. Almuerzos y comidas. Servicio esmerado.

AGENCIA COMERCIAL DIRIGIDA POR D. ALFONSO GARCIA MORALES

Y con el concurso de reputados ingenieros españoles y extranjeros, secundados por hábiles prácticos en Trabajos, reconocimientos y exploración de minas.

FONDA ESPAÑOLA Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

TIPOGRAFIA ESPAÑOLA Alameda de San Mamés, 18 SE HACEN IMPRESOS DE TODAS...

EL RUIDO Semanario satírico y de anuarios SUBSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España. ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas, una peseta por inserción.